

Gabriela **TORRES***

*. Es trabajadora social y especialista en planificación de políticas públicas. Ha ocupado diversos cargos de gestión a nivel nacional y provincial, entre ellos, Secretaria de la SEDRONAR, Subsecretaria de Adicciones de la Provincia de Buenos Aires, Coordinadora Nacional del INAES y del Programa de Educación del Instituto Nacional de Educación, con una trayectoria centrada en el diseño y la implementación de políticas de cuidado y prevención.

"HAY QUE VOLVER A ASUMIR QUE UNO ES EL ADULTO, Y QUE ESE JOVEN, SEA CUAL SEA SU CONDICIÓN, NECESITA CUIDADO"



13

Entrevista realizada por Adriana Clemente*

*. Doctora en Ciencias Sociales, Especialista en políticas sociales y Licenciada en Trabajo Social (UBA). Profesora Consulta de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (FSOC-UBA) y Directora de la Maestría en Políticas Sociales de FSOC-UBA.

Adriana Clemente (AC): *A partir de tu experiencia con jóvenes, y más allá de tu especialización en consumos problemáticos, ¿cómo sintetizarías los principales problemas que atraviesan hoy las juventudes de los sectores populares?*

Gabriela Torres (GT): Bueno, en principio creo que hay algo que tiene que ver con la pobreza, o sea, los datos de los menores de 18 años que están bajo situación de pobreza son alarmantes, tristes, preocupantes. Entonces, primero las condiciones materiales de existencia de los niños, los adolescentes y los jóvenes es el problema más grave que tiene la Argentina. Alguien que no come después no puede desarrollarse y eso tiene consecuencias en el sostenimiento de las trayectorias educativas. Otro problema remite al mundo adulto: imucha gente quebrada con incapacidad de cuidar a nadie!. No se pueden definir las juventudes sin el mundo adulto, para que haya niños tiene que haber adultos, no hay adolescentes sin adultos y creo que tenemos un problema enorme con el mundo adulto. En el mundo capitalista nadie quiere ser adulto, en busca de la eterna juventud nadie es modelo de nadie. Otro problema es el quiebre de la movilidad social ascendente, para los jóvenes eso es un problema. Está cortado el relato de movilidad social ascendente entonces no hay expectativa laboral, formal ¿de qué vas a vivir? . Eso hace que los adolescentes y los jóvenes creen que solo hay hoy, como si no hubiera mañana, hay hoy y entonces el hoy sin adultos, sin expectativa, el hoy es patria o muerte. Los jóvenes se arriesgan, no miden ninguna consecuencia. No solo por su edad y su situación psicológicamente evolutiva, eso nos pasó a todos, sino que se arriesgan a situaciones de poner cuerpo casi sin medir ninguna consecuencia.

La crisis de expectativa de los jóvenes es enorme, de los jóvenes de cualquier sector social. Dos o tres cosas, los que tienen posibilidades, familias que incentivan y mundo educativo, terciario, universitario, hay un índice altísimo de intentos de dos carreras, tres carreras. Muchos creen que la única posibilidad de trabajar es el RAPPI. Siempre el mundo les dio la espalda a los jóvenes, eso siempre fue así, pero ahora la sensación es que el

descuido es enorme, a eso súmalo la competencia de los adultos que quieren ser también jóvenes. Los espacios artísticos los coparon los adultos entonces los músicos son de todas las edades, todo es de todas las edades.

AC: *En estos años de trabajo directo con jóvenes de sectores populares, ¿qué cambios observás entre un gobierno y otro? Lo pregunto considerando que, en el caso de Milei, parecería haber logrado identificarlos y propiciar una identificación de ellos con su figura.*

GT: Bueno yo no creo que sea un gobierno que haya identificado a los jóvenes, creo que eso fue como de carambola. Creo que es un presidente bastante infantil que habla de un modo hasta irracional y un modo de deseo que no importa las consecuencias, que es más bien lo que les pasa a los adolescentes. O sea, la identificación con Milei no tiene que ver con que Milei les haya hablado a los jóvenes, sino que se comporta como un adolescente entonces los jóvenes adolescentes -incluso de barrios populares- dicen cosas como “éste te dice la posta” “éste dice la verdad”, algo de su tono de desparpajo y de decir cualquier cosa medio sin consecuencia creo que la identificación va en ese plano. Si creo que hubo un alejamiento de las políticas públicas sobre lo que le estaba pasando a los adolescentes, que hubo fenómenos que no vimos. Creo que hubo romantización y después como que nos quedamos cómodos con algunas políticas, creo que hace mucho tiempo que no tenemos políticas nuevas de intervención adaptadas a la época. Eso me parece fundamental, o sea, hace poco leí un trabajo en relación al RKT que es un estilo de cumbia villera surgido en el conurbano, específicamente en San Martín, donde L-gante y otros son referentes y lo que dicen es que es un estilo que surge porque nadie los escuchaba y entonces las letras, los modos, las rupturas son como un llamado de atención.

Creo que hace tiempo que no hay mucha creatividad. Por ejemplo, en el 2009 dimos un gran debate que devino en provincializar un programa como el Envión¹. Eso fue hace 16 años y no solo que no tuvo suficiente financiamiento, sino que nadie le incorporó, ni le sacó

1. El programa Envión busca fortalecer el rol socioeconómico, político y cultural de adolescentes y jóvenes en situación de vulnerabilidad social, potenciando su participación en la comunidad y promoviendo su inclusión en el ámbito laboral y educativo.

nada y ese programa sigue, pero sin los cambios necesarios al cambio de época. Es un poco lo que pasa con la Escuela, que no se aggiorna y los pibes se nos caen. Los jóvenes de hoy no son los mismos que hace 15 años. Una encuesta de salud escolar en relación a los consumos ante la pregunta a los jóvenes que van a la escuela sobre si se sienten escuchados el 50% dice que nada y el 30% dice que poco. Entonces el 80% de los jóvenes adolescentes que van al secundario dicen que casi nadie los escucha, nadie o casi nadie. Entonces es un problema que arrastramos y creo que tiene que ver con eso, vuelvo al principio, no están mirados como sujetos. Entonces me parece que ahí se nos hizo una brecha que ante cualquiera que dice "no lo que pasa es que es toda una mierda", digamos hay una ruptura subjetiva en relación a romper con el mundo adulto y tal, que te pasa en la adolescencia y Milei se presentó como la ruptura, como la rebeldía.

Por supuesto que tenemos juventudes militantes, el 50% del país trabajando en otra cosa, esfuerzos de acompañantes pares de otros pibes para que sostengan la escuela, centro de estudiantes comprometidos. El quiebre de participar es en todos los ámbitos, no solo que la gente no va a votar, entonces me parece que hay algo de ruptura del lazo social que es una estrategia de intervención, es trabajar más en la construcción de la subjetividad de las personas. Creo que hubo mucho tiempo que el principal problema era el ingreso y la subsistencia, entonces todas las políticas, diría del kirchnerismo por excelencia, ligadas a recomponer el ingreso, el salario, las condiciones materiales, no fueron suficientemente acompañadas por educación, formación, subjetividad, acompañamiento, relato y experiencia comunitaria y eso nos fue quedando cuando el ingreso empezó a no alcanzar. Acuerdo con que un proyecto puede buscar sensibilizar, pero no puede hacerlo sin los recursos suficientes. Sensibilizar sin condiciones materiales no va, lo podemos ver claramente con lo que ha pasado con el Ministerio de Mujeres, Género y Diversidad o con grandes programas para juventudes. Sensibilizar sin que te cambie la condición no va. Cambiar la condición sin un trabajo de acompañamiento subjetivo tampoco. Creo que ahí tenemos un tema en las políticas públicas que se definen como progresistas.

AC: *Es una tragedia que haya tenido que pasar todo lo que pasó para reconocer la asincronía y la*

disociación que vivimos. Hoy todos hablamos del futuro y de las rupturas que vamos a encontrar. Históricamente, la principal política de juventud fue la educación; pero cuando esta falla y los jóvenes quedan fuera del sistema, lo demás siempre fue marginal, con poco presupuesto e improvisación. En este contexto, ¿dirías que hubo un cambio real?

GT: Hay cosas de contención que todavía no se terminan de ver rotas porque hay mucha lógica de acompañamientos municipales en los territorios, todavía no es que el Estado se corrió. Se corrió el Estado Nacional, los Estados provinciales hacen un montón de esfuerzo, los Estados municipales también sostienen, pero está bastante atomizada la participación. Eso pasa en todos lados, hay un grupo que sostiene y va a lo que quieras y después cuando las condiciones materiales y el clima se pone difícil, los temas de participación están rotos en todos lados, ¿no?, no van al comedor, no van a fútbol, no van, todo se empieza a romper, además que el club no puede pagar la luz, o no le puede pagar la beca al pibe, o ya no hay zapatillas o ya no pueden ir al distrito de al lado, además de eso hay como un vacío porque no se agregan jóvenes nuevos. Entonces hay que cuidar a los que están, pero hay que ir a buscar a los que no están llegando. Yo siempre hablo de eso, no hay programas específicos de gente que busque gente, yo creo que hay que ir a buscar a la gente y es por ahí lo que va a volver a reconstruir. Creo que es eso, que hay que hacer programas de buscar a personas, de buscarlas y acompañarlas. Siempre cuento el caso de un pibe que se trabajó todo el territorio, trabajó articuladamente, diferentes dispositivos para que volviera a la escuela y el pibe fue con una gorra y en la escuela le dijeron 'con gorra acá no', fin de la conversación. No estoy culpando a la escuela, porque la escuela hace lo mejor que puede, tiene alcance, es un sistema enorme no hay manera de que vos tengas un encuadre de política universal y que contemple si uno quiere venir con gorra o no, pero bueno creo que hay que fortalecer el sistema educativo que tiene que tener más cosas, más gente, más plata, otros equipos, más gente que vaya a buscar porque creo que va a pasar por ahí cualquier recomposición del vínculo con los jóvenes.

AC: *Si te preguntara qué esperan hoy los jóvenes de las instituciones, ¿qué me dirías?*

GT: Hay algunos casos que yo sé concretísimamente de escuelas secundarias, y lo dicen directoras y directores comprometidos: “si dejan de venir, mañana están en una situación de violencia tota”. En los territorios vulnerables la situación es de total soledad. Cuando uno quiere escuchar a los pibes, los pibes hablan, les encanta hablar, o sea, si uno genera cualquier espacio, los pibes hablan, hablan, las pibas hablan y uno se entera de cosas que a veces no sabes qué hacer de la cantidad de cosas que dicen. Creo que siguen esperando eso, que hay llamados de atención desgarradores, pibes en una esquina violentándose o drogándose o lo que fuera, eso es un llamado de atención, un grito tremendo. Creo que ahí sigue habiendo una necesidad de un mundo adulto que aloje. Creo que lo primero que hay que hacer es hablar de eso.

AC: *¿Cómo se puede lograr que adolescentes y jóvenes se vinculen y circulen por las instituciones? ¿Considerás que esas instituciones deberían ser distintas de las pensadas para adultos?*

GT: Creo que todos esos ámbitos tienen que ser para que uno vuelva a la escuela. Porque nosotros queremos la promoción de las personas no queremos el curso. Yo trabajé mucho en temas de consumo y el taller para pibes pobres, haciendo creer que con eso va a conseguir trabajo y la verdad que hacen algo que no le van a vender a nadie ideo no es promoción!. A los pibes no hay que tratarlos como si fueran menos: no se menosprecian, y mucho menos si son de sectores populares. Creo que hay que prepararlos para que entren a la escuela, para que sostengan la escuela, para que vayan a la universidad, para que sean presidentes de la nación, pero formados. Entonces creo que sí se necesitan colchones, que hay más colchoncitos como se llama lo que va alrededor de la cuna, me olvidé, chichoneras creo que se necesitan chichoneras. La imagen es esa porque la vida es muy difícil, porque la relación con las drogas es esa, es la del muñeco de apego, o sea cómo enfrente todo esto. Entonces, esa es la relación de tener un arma, un amigo, quiero decir ¿por qué es exitoso el narco en los barrios? porque al pibe lo llaman, le ponen un sobrenombre, le dicen nosotros te vamos a bancar y además son parte de esto. Porque lo que se sigue necesitando es red, adultos, ser reconocido por alguien, ser parte de algo. Yo digo

chichoneras, pero para que entren a la escuela, para que entren en la fábrica, no para que hagan cajoncitos de madera que después no los van a vender, eso no es una formación laboral. ¿Cómo vas a poner en un currículo “hago cajoncitos de madera”? ¡Esas estrategias hay que reverlas!

Hay quienes te dicen “bueno no, porque a los pibes nuestros no le dan”. Yo creo que hay que prepararlos el tiempo que lleve. Hay un pibe, por ejemplo, que vivió ocho años en un basurero y entonces bueno después con mucho amor entró a un hogar en La Matanza y ahí estuvo mucho tiempo. Entonces como a él nunca lo había abrazado y casi no hablaba, lo habían puesto a cuidar los perros y entonces después de un tiempo, un perro le comió las zapatillas nuevas y él lloró y me dijo “es la primera vez que lloré, yo en otra época hubiera matado a todos los perros». Como el tiempo, quiero decir algo, el tiempo que lleva alguien en condiciones de pobreza tremenda, en las consecuencias de desamparo que te deja la pobreza, los no, el estigma, el cero adulto, nadie que te diga que está bien cuidarse, todo eso, el tiempo de intervención que lleva es un montón, no vuelve a la escuela como si nada. La finalidad es que vuelvan al sistema o sea nosotros queremos que los pibes hagan un currículo como cualquiera, después entran en un país donde tienen que buscar trabajo como todos, pero tienen que poder tener esa preparación porque si no no es cierto que con intervenciones pobres, se hace justicia social.

AC: *¿Quiénes están mejor preparados para trabajar con jóvenes? ¿Deberían ser sus propios pares?*

GT: No hay que poner en las áreas de juventud a jóvenes porque sí. Nosotros no creemos que eso funciona así, ¿todas las madres saben de maternidad? no. ¿Todos los viejos podrían manejar el PAMI? no. Bueno no funciona así. Claro que hay que entender generacionalmente qué pasa y no es lo mismo una mujer manejando un área de género. Por supuesto que se necesita una mirada de saber qué les pasa a los jóvenes, pero eso no significa que no haya que saber de políticas sociales, de intervención. Algo que pasa, y vos lo sabes mejor que yo, con las políticas sociales en general, como que cualquiera que tenga mirada política puede diseñar y estar a cargo de áreas sociales y la verdad que hay un montón de

gente muy preparada en áreas sociales que hay que estudiar lo mismo que para ir a un área de obras públicas, porque nadie pondría en un área de obras públicas alguien que no fuera arquitecto o ingeniero. Bueno, en áreas sociales siempre se ponen militantes como si fuera una cuestión de voluntad, entonces sí claro que hay que militar las áreas sociales porque militamos la igualdad, pero para mí es muy importante saber de qué estamos hablando, prepararse, formarse, la intervención social tiene un montón de complejidades ¿no?

AC: *¿Qué pensás sobre las redes sociales? ¿Cómo entendés que influyen, especialmente, en la sociabilidad presente y futura de estos chicos?*

GT: Yo creo que la revolución tecnológica no ha sido tomada muy en serio por todos nosotros y entiendo que hay algo de intervenir ahí que tiene su lógica. Cuando yo estaba en la SEDRONAR nosotros queríamos hacer una aplicación que te ayudara a decidir en relación a cuándo te tenés que cuidar con los consumos de alcohol, pero ningún joven va a seguir a la SEDRONAR obviamente, una aplicación de la SEDRONAR, ¿quién se la va a bajar? Hicimos grupos focales, los pibes decían que si te decía algo el Estado era como si te lo dijera tu papá obvio. ¿Qué empezamos a hacer en nuestras redes? Decir cosas para adultos que trabajan con jóvenes, porque los jóvenes no nos seguían a nosotros. Entonces, creo que hay que ubicar eso, que la tecnología ocupa un lugar muy importante, pero en los sectores populares todavía hay un montón de cuerpo a cuerpo que no hay en otros sectores sociales y hay una red enorme de cuerpo a cuerpo por la cercanía, por la cercanía literal, por los espacios físicos pequeños, por compartir espacio, por ir a buscarse, por comer en lugares comunes. Todavía hay un montón de espacios, más que en otros sectores sociales donde toda la sociabilidad pasa por la tecnología. Entonces, la tecnología sí, intervenir en la tecnología de la juventud es un tema de jóvenes, es un tema de jóvenes no es porque nosotros hagamos un video y le pongamos música de Wos eso los jóvenes lo van a ver: no funciona así. Me parece que todavía en los sectores populares hay un cuerpo a cuerpo que no hay en otros sectores, creo que la intervención tiene que aprovechar todavía ese lazo, el sobrenombre, la cosa popular, el relato siempre es con otro amigo. Decía la doctora Garrigos, que

intervino en el sistema penitenciario, nosotros hicimos un plan de trabajo conjunto con SEDRONAR en su momento y ella decía: “sale un pibe de sectores populares y lo primero que hace cuando sale de estar preso es ir a buscar a los amigos”. Lo primero que hace, en un signo de vitalidad hermoso pero bueno, eso hacía que finalmente salía uno y entraban tres decía ella, porque iba a buscar a los amigos entonces finalmente se metían en alguna y volvían a estar presos pero todos, salía uno y se metían tres, pero hay un signo vital de buscar a los amigos y de buscar a los otros. Todavía hay un montón ahí de cuerpo a cuerpo y creo que es un espacio de intervención muy interesante, que hay que seguir trabajando con el par, con que los pibes busquen otros pibes creo que es eso, los pibes discriminan menos que los adultos, mucho menos.

AC: *Están hablando de una sociabilidad que todavía es de pura relación, que se maneja en base a relaciones concretas, físicas.*

GT: Todavía hay una brecha de relación física en los sectores populares más grande que en otros sectores menos físicos todavía está la escuela de la villa, por eso la escuela me parece que es un lugar, la escuela tiene que seguirles diciendo ¿por qué?...no sé, un pibe que vendía hace poco, “bueno mandémoslo a hacer un trabajo de la escuela que investigue el narcotráfico”, que investigue las consecuencias, porque la escuela tiene que seguir dándoles eso, pensamiento crítico, conocimiento, ¿qué hacemos? ¿lo echamos de la escuela? no hay adultos, los adultos de los barrios no aparecen, en las escuelas de los barrios no hay ni reunión de padres, ¿cómo le armamos una red ahí?. Insisto, la sociabilidad tiene que incluir un mundo adulto que aloje a las juventudes, que las aloje verdaderamente. Después tenemos todo en contra, una época donde el estigma de los pibes, la baja de imputabilidad, culpar a los pibes. De hecho, hoy la Ministra Petovello dijo “el Estado no tiene que cuidar a los niños” para decir que la familia es responsable. Las desigualdades no son de orden natural, no pueden decir más que es tu problema si tu hijo es discapacitado, o su familia es pobre, “que se ocupe la madre”. Nosotros hace años que tratamos de hacer miles de capacitaciones docentes, equipos técnicos, equipos de los servicios zonales para orientarlos en las derivaciones si los

adultos no pueden, eso no es una derivación, hay que ver quién es la madre, qué le pasa, cuál es el entorno. Hace años que trabajamos en esta línea, para que vengan con total brutalidad a decir que cada uno es responsable de su vida.

AC: *Para cerrar, si volvieras a estar al frente de un área vinculada a juventud, ¿cuáles serían las dos o tres primeras acciones que impulsarías?*

GT: Creo que hay algo que tiene que ver con el Estado, con mayor articulación. Obviamente, nadie puede trabajar ni en prevención ni en atención a consumos si no trabaja concretísimamente con áreas alimentarias más alineadamente. Alimentarias, pobreza. Creo que se necesitan planificaciones integrales, creo que hay algo que hay que pensar de planificaciones integrales. También creo que hay que hacer políticas universales, dejar de hacer esos cortes raros, hay que volver a las políticas universales con el plus necesario para equiparar las desigualdades. Pero no existe prueba piloto en políticas sociales, o sea, dos o tres cosas que decimos, no hay un tiempo de sensibilización y un tiempo de intervención, creo que todo eso tiene que ir rápido y creo que se necesita más articulación. Los jóvenes necesitan pronto tener un lugar de referencia, la escuela, el mundo del trabajo, lo que sea. Tienen que recuperar el deseo de vivir, tienen que tener ganas, entonces alguien los tiene que tratar bien, porque si se sienten muy maltratados y solos, no se tiene ganas de vivir. Y después bueno, nosotros años pensando y no logramos hacer algo que tenga que ver con articular con salud, que las provincias tengan y que el ministerio de la Nación pudiera bajar un lineamiento en relación a programas de salud adolescente, la salud de los jóvenes, los jóvenes no van al médico, no se chequean el cuerpo, consumen cualquier cosa, no comen, no duermen, están tristes. Hay algo que tiene que ver con el cuerpo, con el deseo de vivir. Hay varios municipios que tienen esos programas de Volvé a la Escuela, te vamos a buscar y en algunos lados si hicieran los listados con nombre y apellido, hay algo de ir a buscar y la lógica de ser recibido, de que alguien te esté esperando en algún lugar. Son tiempos de mucha atomización y lo que hay es mucha tristeza. En el último congreso de Salud Mental de la OMS que era internacional y que se hizo en Argentina, alguien habló del suicidio adolescente como epidemia. Bueno eso es si siguen este tipo de políticas. Eso hay que decirlo todos los

días, si siguen políticas de que vamos a hambrear a los adultos, entristecer al pueblo, atomizar el trabajo y que los pibes no tengan ni qué comer, claro la próxima pandemia son suicidios adolescentes. Entonces, todavía tengo esperanzas de que no, pero va a haber que trabajar mucho para que no y para que entendamos que el cuidado es importante, que las políticas de cuidado, las cuidadoras de cuidadoras... porque ¿quién va a buscar a los pibes? todas las políticas de cuidado fueron desmanteladas, entonces creo que hay mucho de eso, integrar. Creo que hay que pensar más en grande y menos atomizar las gestiones de gobierno a compartimentos, área de juventud como si no tuviera que ver con el área de trabajo. La verdad que todas las áreas de gobierno tendrían que tener, así como dimensión de enfoque de género, dimensión de enfoque de juventud. No sé si necesita un área de jóvenes, se necesita que todo el mundo tenga enfoque de juventud, que es el escalón que necesita otro acolchonamiento para acceder al mundo del trabajo, o al estudio o sostener. Por ahí creo que es.

AC: *Realmente me conmueven muchas de las cosas que dijiste. Básicamente lo que noté es que es momento de amucharse y que ellos también entiendan que estamos transitando algo nuevo, ya veremos. Ojalá lleguemos a tiempo para que ellos tengan algún protagonismo en lo que venga y no de ésta manera, usándolos o culpándolos o diciendo que tienen la culpa de Milei, porque hasta eso se escucha.*

GT: Una cosa que parece boba, pero para mí es importante, la aprendí hace muchos años por trabajar con gente con problemas de consumo. Alguien con problemas de consumo, alguien joven que lo pasa mal, no es agradable para tratar, para convocar, para ir a buscar. Entonces trabajar con jóvenes de sectores populares que están tristes, desahuciados, que tuvieron la niñez cortada, la adolescencia cortada, tienen otra impronta en la vida, son mucho más duros, no es agradable a veces, hay que aprender a trabajar con eso. Pero la niñez está ahí. Viste como el pibe ese que toda la policía buscaba y pidió a la mamá y un sandwichito! Creo que hay que volver a pensar que uno es el adulto y no importa en qué condición, ese es el joven que necesita un cuidado.

AC: *Muchas gracias, Gabriela.*